

## SOLEDAD

Soledad sabe una copla  
que tiene su mismo nombre:  
Soledad.

Tres renglones nada más:  
tres arroyos de agua amarga,  
que van, cantando, a la mar.

Copla tronchada, tu verso  
primero, ¿dónde estará?

¿Qué jardinero loco,  
con sus tijeras de plata  
le cortó al ciprés la punta,  
Soledad?

¿Qué ventolera de polvo  
se te llevó la veleta,  
Soledad?

¿O es que, por llegar más pronto,  
te viniste sin sombrero,  
Soledad?

Y total:  
¿qué más da?  
Tres versos: ¿para qué más?

Si con tres sílabas basta  
para decir el vacío  
del alma, que está sin alma:  
¡Soledad!

JOSE MARIA PEMAN

## LLAMAS DE CAPUCINA

La antesala del dentista es como una  
celda colectiva de condenados a la silla  
eléctrica.

Hay unas esponjas etéreas, impalpables,  
que son esas que se usan cuando, ante  
una situación embarazosa, decimos: "bue-  
no, pasemos una esponja".

Desposado quiere decir lo contrario de  
que le quiten a uno las esposas.

La sabiduría no es otra cosa que la ig-  
norancia atenuada.

Hay un sarcástico contrasentido entre  
la tremenda (?) preocupación por el huel-  
guista de hambre y el anuncio ese de "sal-  
ve a un niño por 400 pesetas".

Los economistas son unos "gachós" que  
viven a lo grande diciendo a los demás  
que tienen la obligación de ahorrar.

Los trombones son el intestino delgado  
de la orquesta.

Cuando nos aplica el fonendoscopio,  
sentimos el deseo de decir tímidamente al  
médico: "Doctor, no se lo vaya usted a de-  
cir a mi mujer".

No sé por qué, pero la ópera esa me  
recuerda siempre un gallinero alborotado.

JOSE CANAL